

*Hemeroteca Municipal
Aportado 12.199.
Madrid*

Completo 82/5 50/6



EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año IV.—(Tercera época).—Núm. 96
SE PUBLICA DOS VECES AL MES
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19
Jerez de la Frontera 8 Febrero de 1934

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

AVISO

Debido a que los obreros tipógrafos, como todos los demás gremios, fueron al paro en solidaridad con los compañeros Arrumbadores en la huelga de la pasada semana, no pudo publicarse el Viernes último EL MARTILLO.

LOS MUNICIPIOS

En estos momentos de confusión y por lo tanto de gravedad, se hace una cuestión obligada el tratar en todos los grupos de amigos el terciar sobre el momento político y social que atraviesa España. El otro día estábamos reunidos unos cuantos amigos sentados junto a un velador consumiendo cada cual lo que de su gusto era.

Ya hemos dicho que en cuanto se reúnen unos cuantos amigos, el tema obligado es el de la política y la cuestión social. Como era natural, recayó nuestra charla sobre las elecciones en Cataluña. Todos celebrábamos el gran triunfo de la Esquerra y todos le achacábamos el triunfo de la Esquerra al pacto de alianza concertado entre la mayoría de los trabajadores de aquella región.

Uno de los amigos se queda mirándome fijamente y me dice:

—¿Qué le parece al amigo Paco la actitud política de su muy amigo Pestaña?

—A mí me parece la mejor y la más acertada.

—¿Y en qué se funda?

—Me fundo en muchas cosas. Pestaña es un hombre

de grandes conocimientos sociales y esos conocimientos lo han llevado como de la mano a internarse en los estudios de la economía política, y esos estudios tan reales le han hecho ver las cosas de una manera distinta a como él veía las cosas hace veinte años.

—¿Luego él no cree ya en la implantación del comunismo libertario?

—Al contrario; hoy cree con más firmeza en el comunismo libertario, y lo cree con más firmeza porque hemos de tener todos en cuenta que esa es la única salida que hoy tiene la humanidad, si quiere escapar al dolor de ver a tantos seres humanos que viven como viven en la mayor miseria, y a otros se les pudra en los trojes o almacenes los cereales y los tejidos.

—Pero es que él ha negado siempre la política y ahora cree que los trabajadores deben de ir a las elecciones municipales.

—Ya lo sé; ya os he dicho que él ha estudiado la economía política de los pueblos y ese estudio le ha hecho modificar un tanto su pensamiento, pero no por eso su ideal. Hemos de tener en cuenta que el pensamiento brota del cerebro, producido por los acontecimientos de la misma vida. Si el hombre no tuviese necesidades fisiológicas que satisfacer, jamás cambiaría de pensamiento, y no cambiaría de pensamiento porque no tendría pasiones.

Ya os he dicho, queridos amigos, que Pestaña es

un obrero que ha dedicado toda su vida al estudio de la cuestión social y que esos estudios le han hecho reflexionar, y al reflexionar sobre lo que ha estudiado, ha comprendido que los problemas sociales no se pueden resolver como el hombre los concibe, porque si eso fuera así, si los problemas sociales se resolvieran como el hombre los concibe por primera vez, en ese caso dejarían de ser problemas, y dejarían de ser problemas porque no hay obstáculos. Yo no he podido creer nunca y ahora lo creo menos, de que un hombre claudique de sus ideas por el hecho de haber modificado un tanto su pensamiento. Si el progreso existe, a qué se debe si no al constante estudio del hombre. El hombre estudia, y al estudiar hace comparaciones. Si entre sus estudios y las comparaciones ve un error, su deber le obliga a modificar su pensamiento; si no lo hace por temor a que sus amigos lo critiquen, entonces sí que podremos decir que ha cometido una traición.

Lo que hemos de ver antes que nada, son dos cosas que para mí son fundamentales. La primera, si existe posibilidad de llevar a la práctica lo que el hombre ha dicho, y la otra, si el cambio de opinión obedece a miras particulares; esto es, si lo que ha dicho lo ha dicho con el propósito de un beneficio personal. Yo creo que este último extremo no lo necesita; estaría, por cuanto que él tiene a la hora ésta cubier-

tas todas sus necesidades y si no las tuviera no creo que quisiera valerse de unas elecciones para poderlas cubrir, pues que les sobran otros medios para conquistar la diaria pitanza.

En cuanto a que se debe de intervenir en las elecciones municipales, por creer que los municipios son órganos de administración, yo soy de opinión de que esa opinión de Pestaña merece un estudio sumamente sereno y apartado de toda pasión; es decir, que hemos de estudiarlo sin fijarnos para nada en las ideas que haya podido tener quien de esa forma habla.

—¿Estamos preparados para reflexionar sobre la tesis de los municipios?

—Yo afirmo que no. Nosotros no estamos preparados para nada que signifique atención y método. Pues que el método requiere una continua atención y una continua reflexión, sobre los estudios que hacemos y una reflexión más atenta todavía de los acontecimientos políticos y sociales que se desarrollan a nuestra presencia. ¿Creéis por ventura que es Pestaña solamente el que piensa así? Si así lo creéis, vivís en un error. Hay muchos que pensamos como piensa Pestaña y yo creo que no está lejano el día que los que hoy le combaten le den la razón.

Los municipios son unos organismos que han de perdurar por siempre, y han de perdurar por siempre, porque es el órgano administra-

tivo del cual el pueblo tiene que servirse siempre para regularizar su administración económica y política. A la buena o mala orientación de este organismo está sujeto el engrandecimiento y belleza del pueblo. Si sus administradores son hombres de una gran solvencia moral y han ido al municipio por su competencia para tratar los problemas que allí se plantean a cada instante, su gestión tendrá que ser altamente moral y beneficiosa para los intereses del pueblo que lo eligió.

—¿Nos contradecimos hoy con lo que decíamos ayer?

—Yo afirmo que no hay contradicción y si la hubiese, no se nos eche la culpa de esa contradicción; culpe-se más bien a nuestro desconocimiento de la vida y de los problemas que la vida nos plantea, y hé aquí una prueba: la primera vez que yo oí hablar del neomaltusianismo, oí hablar muy mal de él; yo a mi vez también hablé mal; hablé mal de él, sin saber por qué lo hacía y sin conocer las causas que combatía la ciencia neomaltusiana. Hoy no pienso del neomaltusianismo como pensaba ayer; hoy opino que todos los trabajadores debían de conocer el neomaltusianismo antes de contraer matrimonio; pues ya sabemos que esa ciencia combate las familias numerosas. ¿Cómo? Por muchos procedimientos a cual más útiles: yo creo que si las mujeres conocieran esos procedimientos, ellas serían las que pondrían más empeño en usarlos y lo harían porque ellas serían las que más utilidad sacarían.

Cuando yo veo a un matrimonio que gana cinco pesetas, cuando las gana, y ese matrimonio tiene seis o más hijos y los tiene descalzos, encueros y con los cuerpecitos

tos escuálidos por la falta de alimento, siempre me digo: si ese matrimonio tuviese conocimiento de cuáles son los deberes de los padres para con sus hijos, yo aseguro que no los hubiese engendrado. Pues lo mismo que digo de esto, digo de lo que está relacionado con los municipios. Se dice: «el municipio ha sido siempre el arma del caciquismo»; nada más cierto, y eso mismo da a conocer su valor, su importancia; si no tuviera importancia, ¿creéis que los caciques lo hubiesen querido para nada?

Francisco Fernández.

Inquilinos, nuestra desgracia

En Septiembre, cuando la prensa nos trajo la noticia de la caída del Gobierno presidido por el señor Azaña, tan sólo se me ocurrió esta exclamación: ¡adiós, ley de alquileres!

Tuvo explicación en mí semejante exclamación, ya que en aquellos momentos me preparaba para escribir algo sobre el proyecto de ley confeccionado por el señor Albornoz y que según nos dijeron (ya hasta esto ponemos en duda) fué presentado al Congreso y aprobado. Doy un adiós a la futura ley por estar plenamente convencido de que si los inquilinos pudimos conseguir la ley anhelada, debió ser con el Gabinete Azaña y no con ningún otro.

Supongo que no he de ser yo sólo quien participe de esta opinión. El Gabinete Azaña, por su composición, era quien con más probabilidades de concepción se nos presentaba.

Tomaban en él parte socialistas, en cuyos postulados encajan perfectamente nuestras aspiraciones; radicales,

socialistas y Acción Republicana, que como los anteriores, tienen en su programa, si no de forma tajante, muy marcada la socialización de la propiedad, y sin embargo ¿qué hicieron?

En favor del inquilino nada o casi nada. Un decreto, copia de los anteriores que nosotros habíamos protestado, con mutilaciones y una sola novedad, la facultad al inquilino de revisar sus rentas.

Otro decreto que embrolla el primitivo y otro que aclara, y para colmo de todo, un último y definitivo de 16 de Junio, que anula casi por completo los efectos del de Diciembre de 1931.

Después... después para quitarnos de encima y acallar nuestras propagandas... promesas de una ley, insinuaciones de confección de un proyecto (al fin confección de un proyecto) lleno de defectos y con artículos que estamos cansados de protestar en todas nuestras campañas, y como punto final entrega del señor Albornoz a sus compañeros de la obra, una salida a tiempo de este señor del Ministerio para ocupar su buen retribuido cargo, un ¡ahí queda eso! y el entierro para siempre de la futura ley.

El Gabinete Azaña tiene ante los inquilinos de España la gran responsabilidad de haber cerrado para siempre la puerta de nuestras reivindicaciones, de haber burlado nuestras aspiraciones, de haber negado la ley que evitaría tantos atropellos como se cometen con la clase proletaria. No habiendo ese Gabinete concedido y llevado a las Cortes el proyecto de ley, mal podemos esperar que otros Gobiernos de más moderados procedimientos, más conservadores, nos atiendan.

Si como es de suponer, las

próximas Cortes han de estar constituidas de muy distinta forma que las que murieron y como se teme la clase conservadora y burguesa ha de contar en la próxima legislatura con nutrida representación, la concesión de una ley de alquileres ha de ser un imposible, y si al fin se nos concede, lo será en forma que nos haga maldecirla más veces que las que la hemos solicitado.

Esto es en lo que en ese subir y bajar de los Gobiernos los inquilinos salimos ganando; esto es lo que al fin de cuentas nos ha traído la lucha del león y la serpiente.

Entretanto, ellos viven en casas confortables, sin temor a acechanzas del caero y dispuestos otra vez a adular al pueblo con frases bonitas y discursos rimbombantes a fin de conseguir el voto de los inquilinos en la próxima contienda electoral para volver al Poder y seguir soslayando nuestras aspiraciones.

Si no conseguimos de Azaña, Albornoz, etc., la ley de alquileres, esa ley que según frase del ministro de Justicia, estaba confeccionada en forma avanzada (esperamos conseguirla de Gil Robles, Maura, Royo Villanova y comparsa), buenos estamos.

Inquilinos: la unión hace la fuerza; tu colaboración es indispensable, puesto que trabajamos exclusivamente en tu provecho. Si después de resuelto tu asunto te das de baja en la Asociación, con ello demuestras que viniste a ella con un fin exclusivamente egoísta. Ten en cuenta que la Asociación labora constantemente por conseguir una legislación que beneficie a todos por igual.

Por la Sociedad de Inquilinos, el Presidente,

Hermenegildo Cabrera

Martillazo

No dejamos de ser los obreros más que carne de persecución; unas veces por el elemento burgués y otras por el elemento a sueldo, que es lo más lamentable y canallesco que se puede conocer.

El asunto de que vamos a hacer mención, no tiene más calificativo que es el de ¡hipócrita!

Resulta que en la bodega de Sandeman tenemos a un señor Martell. Dicho señor, hace próximamente dos semanas, tuvo unas palabras con un compañero nuestro por pedir la semana de vacaciones. Mas, recordando el señor Martell el año anterior, quiere aprovechar la ocasión para hacer un juego sucio, en combinación con otro patrono de la localidad —su nombre ya lo daremos a conocer en otra ocasión.

De más sabe este patrono y el señor Martell que eso no podía ser de ninguna forma y el caso es el siguiente: despedir al maestro de la casa y a un compañero nuestro y poner un maestro y un operario nuevos, tomando dicho patrono el trabajo de lo viejo.

Pues nada de lo pensado les salió bien, porque como es natural los demás compañeros de la casa no iban a consentir tal atropello con otro compañero. Primero, que la Sociedad de Tonderos tiene tomado el acuerdo de que ningún maestro de feria pueda tomar trabajo de lo viejo; por lo tanto, nosotros no habíamos permitido nunca que a nuestra organización la hubieran atropellado, porque es muy poco dicho señor para hacer una maniobra tan sucia, que quizás sus verdaderos dueños estén ajenos a esta forma de proceder tan asque-

rosa. ¡Ya véis la humanidad y la conciencia de dicho señor!

El despido del maestro se deriva de que el año pasado, cuando el gremio de Tonderos estaba en huelga a cuenta de la semana de vacaciones, la casa le exigió al maestro que tapara el embarque, y ni corto ni perezoso le dijo: yo no puedo, como usted sabrá, tapar ese embarque, debido a que los toneleros están en huelga, y tuvo que venirse en solidaridad nuestra; como es natural el personal de la casa no tuvo más remedio que imponerse a justificar dicho despido para que la razón y la justicia resplandecieran y resultando que el derecho nos asistía a los obreros, por lo cual le tuvieron que abonar las peonadas perdidas para reintegrarse al trabajo.

Aquí queda demostrado que todo lo que traía el señor Martell era una hipocresía.

Y ahora vamos a ver qué justificación tenía para el despido de nuestro compañero: el motivo no fué otro que el haberle dado a leer el artículo 56 de la Ley, en el cual señala el derecho que le asiste al obrero sobre dicha semana. ¿Estos son procedimientos para despedir a un obrero? ¿Esta es la contestación que da una persona intelectual? ¿Estos son despidos groseros y no de persona humana! Para ese señor que los obreros son muñecos: pues tenga entendido el señor Martell que no porque un hombre sea un trabajador deja de ser menos que él; que es en su tanto una persona de mayores consideraciones o iguales que él y esa soberbia que tiene para con los trabajadores que vaya desistiendo de ella y la emplee en la calle Avila, en unión de sus

compañeros los Dependientes de Escritorios para con los patronos, que quizás será hasta un traidor con sus mismos compañeros de trabajo.

Señor Martell, el talento no se impone con la soberbia; que no tengamos que decir que en vez de tratar con hombres vamos a tratar con fieras indomables, como son los gatos monteses.

EL DUENDE TONELERO

- UNION -

Si en todo tiempo ha sido conveniente una perfecta unión de todo el proletariado, hoy que la contrarrevolución se pone en marcha dispuesta a aniquilarnos, esta unión es de todo punto necesaria; de lo contrario tornaremos a los tiempos de la esclavitud.

Mientras todo el proletariado agrícola e industrial no llegue a unirse en un solo frente de lucha, será inútil cuanto se intente hacer por la conquista de los derechos de los pobres.

Si es evidente que, como dice Marx «la liberación de los obreros ha de ser obra de ellos mismos», no es menos cierto que para conseguir esta liberación se ha de practicar el grito del Manifiesto Comunista, «Uníos, obreros de todo el mundo».

Todos estamos convencidos de que «la unión es la fuerza», de que unidos seríamos invencibles, de que formados en un solo frente, no habría dique capaz de contener el empuje de las masas proletarias, lanzadas a la conquista de legítimos derechos. Si todos los obreros estamos convencidos de que divididos no somos nada; y por el contrario, unidos seríamos todo, ¿por qué no nos unimos?

Si en algún tiempo pudo hacerse esta unión y no se hizo; hoy, que se palpan los deseos de unión de todo el proletariado, debe hacerse sin perder el tiempo inútilmente en una lucha suicida entre los partidos obreros; lucha que a mi ver, no tiene motivo alguno que la justifique (si justificarse puede, la lucha entre hermanos), sino el antagonismo y rivalidad de los diversos dirigentes. Las masas obreras convencidas de lo inútil de esas

luchas fratricidas, anhelan la unión de todos los partidos en un solo frente para lanzarse a la batalla final y decisiva.

Dados los deseos que animan a las masas trabajadoras, no sería difícil llegar a esta unión con un poco de buena voluntad por parte de los dirigentes. No están tan distantes Bakunin, Marx y Lenin que no se encuentre en ellos alguna coincidencia que pueda servir de punto de partida para llegar a un acuerdo final.

Hoy al proletariado no le interesa más que llegar a un fin: La desaparición de clases.

Cualquier táctica que le conduzca a este fin, sea de origen sindicalista, comunista, socialista, etcétera, es aceptada y puesta en práctica.

Puesto que tan grande y palpable es el deseo de unión, los dirigentes de los diversos partidos deben ponerse inmediatamente a trabajar por conseguirlo. Dejando a un lado los antagonismos y rivalidades, han de ponerse, como es su deber, a servir a los obreros. Obligación suya es dar a las masas trabajadoras cuanto pidan, si entran en sus posibilidades. Hoy estas masas piden la unión de todos los partidos, y puesto que es preciso y necesario debe hacerse, no se han de ver defraudadas, una vez más las ansias del proletariado.

Tendámonos fraternalmente la mano. Dejémonos de luchas fratricidas. Si toda la sangre vertida en estas luchas se hubiera vertido por la Revolución la tendríamos hecha.

¡Formemos un solo frente de lucha y una vez unidos todos podremos lanzarnos sin temor alguno a la conquista de todos nuestros justos y legítimos derechos!

R. FUNES

Mazarete.

De interés para los trabajadores de Rota

Existiendo una grave crisis de trabajo en la villa de Rota (Cádiz), el ex diputado a Cortes compañero Antonio Roma Rubies ha venido realizando gestiones para la ejecución de las obras del segundo trozo del puerto. Ya se ha iniciado la tramitación del expediente de subasta, trámite que se hará con toda la actividad posible. Esta obra facilitaría trabajo a muchos compañeros y contribuirá poderosamente al fomento de la riqueza de la expresada población.

¡FAMILIA! ¡HOGAR! El hijo de la lavandera

I

¡Cómo llora el tierno niño
de la pobre lavandera!
¿Bajo qué signo naciste
para una niñez tan negra?

Tu madre fué esta semana
con un cesto a la cabeza
que el pescuezo le torcía
y le doblaba las piernas,
repleto de ropa sucia,
(sesenta o setenta piezas)
a lavarla en la «Madrila»,
en «jinche» o adonde pueda.

A tí te quedó en la cama
(tu cama es misera jerga)
dormido... acaso soñando
con cosas dulces y bellas,
sueño sedante de niño,
todo candor y pureza,
con el contraste en tu casa
de un despertar de tragedia.

¡Contraste! Tu madre lava
las ropas de una burguesa,
que a estas horas desayuna,
servida por la doncella
en el lecho... Tú, pequeño,
tienes la laringe seca
de tanto llorar, llamando
a tu madre buena,
que allá abajo, en el regato
de rodillas lava y reza
una plegaria al trabajo
y a la salud hace ofrenda
con la suya, por ganarte
cuatro miserables monedas.
¡Cómo llora el pobre niño
hijo de una lavandera!

II

Escúchame, niño mártir:
un favor yo te pidiera.
Cuando sientas vacilantes
pasos hacia la escalera,
es ya que vuelve tu madre
desfallecida, maltrecha,
aterida por el frío,
cansada, triste y hambrienta.

¡Ríela, niño, y no llores
y aminorarás su pena;
verás cómo te devora
con besos y con zalemas;
mas también, fíjate, niño,
y verás cuando te peina,
cómo ruedan por su cara
unas lágrimas sangrientas.

¿Que por qué llora tu madre?
¡ay, neñe! porque se acuerda
que en la casa que ella lava,
los niños tienen melenas
rubias y a tí ya te falta
mucho pelo en la cabeza,
por llevarte horas y horas
tendido sobre la jerga
y rozarte en la almohada
la cabeza.

¡Cómo llora por el niño
su madre, la lavandera!

¡Y aún tienen la cara dura
estas familias burguesas

de hablarnos de la familia,
del hogar y otras lindes!
¿Serán familia los hijos
de la pobre lavandera?

PROCESO GONZÁLEZ

Retiro Obrero

Obligación patronal

Todo patrono está obligado por la ley a inscribir a sus obreros o empleados, ya sean fijos o eventuales, varones o hembras, desde los 16 años a los 65, y cotizar mensualmente la cuota de 3 pesetas.

Las cantidades a percibir por los beneficiarios al cumplir los 65 años, siempre serán proporcionales a las cuotas satisfechas por los patronos e incrementadas con la bonificación del Estado.

Seguro obligatorio

La Caja Nacional de Seguro de Accidentes del Trabajo es el organismo oficial filial del Instituto Nacional de Previsión, autorizado para contratar el seguro con todas las dependencias del Estado. Provincia y Municipio y con los concesionarios de obras y servicios de dicha entidad. También contrata con los particulares que voluntariamente lo deseen.

Opera sólo con el Seguro Obligatorio, o sea, el referente a incapacidad permanente o muerte.

La minoría socialista se reúne y adopta importantes acuerdos

Se encargó al compañero Buge da que haga un estudio relativo a la financiación del proyecto y se habló de la conveniencia de que la minoría aporte todo lo que constituya una iniciativa encaminada a la más rápida realización del plan. Por ejemplo: suprimir el trabajo a destajo; las horas extraordinarias; elevar la edad escolar para que no se pueda trabajar en los talleres hasta la edad de dieciséis años, y al mismo tiempo los jóvenes no se encuentren en forzada ociosidad; la elevación del salario de las mujeres casadas, para que en todo caso nunca puedan sustituir al hombre, con ventaja para el patrono, etc.

Con respecto a la inversión de varios millones en obras de edificación, se acordó proponer que dichas obras tiendan a la reconstrucción de los pueblos, donde las viviendas son, como es sabido, de adobe, y, por lo tanto, reúnen pésimas condiciones. Esta proposi-

ción se hará teniendo en cuenta lo que el camarada Largo Caballero preparaba cuando era ministro de Trabajo. Es decir, transformar la ley de Casas baratas en el sentido de que el dinero que a esta cuestión se dedique sea obligatorio que se invierta en construcciones en los pueblos.

Al tratarse de la cuestión del paro obrero, el camarada Largo Caballero puso de relieve que el millón de pesetas consignado en el presupuesto no estaba destinado a tal problema, sino a bonificar con el 50 por 100 a las Sociedades que tengan establecido el subsidio de paro.

De todas maneras—dijo el presidente de la minoría al dar cuenta a los periodistas de lo tratado en la reunión— no creo que se lleguen a invertir los cien millones de referencia, porque son muy pocas las entidades que tienen establecido tal subsidio.

Asuntos Sociales

Otro triunfo de la organización de los inquilinos de Jerez de la Frontera

En el juicio de revisión de contrato que tuvo lugar en el Juzgado Municipal del distrito de San Miguel, contra doña Carmen Cala Cintado, propietaria de la casa situada en el número 61 de la calle Fermín Aranda, previa petición del vecino de dicha casa, don José Díaz López, socio y directivo de esta Sociedad de Inquilinos, conseguimos, según sentencia dictada por el citado Juzgado de San Miguel, rebajar el alquiler de dicha vivienda, en la cantidad de CINCO PESETAS, con lo cual de 32,50 que pagaba, queda reducido el alquiler a 27,50 pesetas; lo que esta organización pone en conocimiento, no ya de sus asociados, sino del pueblo de Jerez en general, a cuyos inquilinos nos dirigimos.

INQUILINOS: Asociarse a esta organización y conseguiréis defensores de cuantas injusticias pretenden cometer contra ustedes.

NOSOTROS, procuramos en todo momento la defensa total de nuestros legítimos e indiscutibles derechos, para que ningún asociado pueda llamarse a engaño... En nuestras filas se tiene formado el verdadero concepto de las luchas sociales, sin algaradas ni amenazas, sino que callada y modestamente, pero llenos de dignidad ciudadana, laboramos por la consecución y el

logro de nuestros más fervientes y entrañables postulados. Postulados santos, postulados por los que estamos dispuestos a entregar todas las energías para bien de los inquilinos.

De esta manera conseguiremos contrarrestar la labor que con tantos desafueros vienen realizando los enemigos de la justicia, en nombre de no sabemos qué leyes ni qué derechos para intentar arrebatarlos lo que por pura justicia nos pertenece.

Nuevas Directivas

La Sociedad «Artes Gráficas» ha elegido nueva Junta Directiva, que es la siguiente:

Presidente, Manuel Barroso Ramírez.

Vicepresidente, Francisco Cuenca Jaén.

Secretario, Manuel Benítez Martínez.

Vicesecretario, Sebastián Pérez García.

Tesorero, Manuel Acedo Marchán.

Contador, Cristóbal Mena Morales.

Vocal, José Melero Retes.

Tesorero de la Caja de Enfermos, Ricardo Pastrana Sánchez.

Tesorero de la Caja de Parados, Diego García Alberto.

La Sección de Toneleros de Chiclana de la Frontera «La Unión», ha nombrado la siguiente Junta:

Presidente, Francisco Sánchez.

Vice, José Valiente.

Secretario, José Domínguez.

Tesorero, Manuel Sánchez.

Vocal, Francisco Cano.

Asimismo la Sección de Toneleros del Puerto de Santa María «La Reforma», eligió nueva Directiva:

Presidente, Manuel Monje Atalaya.

Vice, Domingo Riban Laural.

Secretario 1.º, Juan Reinado Revuelta.

Secretario 2.º, Manuel Rueda.

Tesorero, Francisco Gallardo Arévalo.

Contador, Antonio Cruz Cortés.

Vocales: Manuel Martínez Ortega, Manuel Arjona García, Rafael Benítez Cortés, Antonio Velázquez Rodríguez y Fernando Oreni Ortega.

CRONICA CRISCE

El día 17 del pasado mes y a la avanzada edad de 84 años, falleció en la 2.ª Aguada nuestro respetable y querido compañero Antonio Torres Rodríguez.

Desde estas columnas se asocia el gremio de Toneleros al pesar que aflige a sus familiares.